MEDIO: EXCELSIOR
SECCION: DINERO
PAGINA: 5
FECHA: 10/JULIO/2012

Comunicación Financiera

ALICIA SALGADO

Cuenta corriente

salgadosaid@gmail.com

¡Deuda externa se duplicó!

Aunque explicable, es curioso el brinco que ha dado el débito total externo en el último sexenio.

Un dato que ha pasado inadvertido por los medios, porque ni la Secretaría de Hacienda, que encabeza **José Antonio Meade**, ni el Banco de México, que gobierna **Agustín Carstens**, lo trasparentan, como ocurría hasta hace seis años, es el saldo total de la deuda externa del país.

Aunque explicable, es curioso el brinco que ha dado el débito total externo en el último sexenio.

Tras la estabilización e incluso reducción que registró el saldo de la deuda en moneda extranjera tanto pública como privada hasta mediados de la década pasada, entre 2006 y 2102 se duplicó.

En 2006 la deuda externa total (incluye pública y privada) pasó de 119 mil millones de dólares a 210 mil millones de dólares hacia finales del 2011 y, para el quinto mes de este 2012, ya alcanza los 216 mil millones de dólares.

El brinco más fuerte se observa en el periodo 2008 a 2010 cuando pasa de 129 mil millones de dólares a 197 mil millones de dólares, salto que puede explicarse por el efecto que tuvo el reconocimiento de los derivados en algunos corporativos, pero también por el abaratamiento del mercado de créditos en dólares frente a las tasas que prevalecen en los mercados de financiamiento en pesos.

De 2010 al 30 de mayo se ha montado en 19 mil millones de dólares, por supuesto, sin considerar el crédito ligado a líneas para comercio exterior que por el volumen exportador e importador de México es bastante elevado y sí lo tiene contabilizado el Banco de México.

Esta evolución es la que explica en mucho la política de más acelerada acumulación de reservas que tiene el banco central, pues en 2006 el saldo de la reserva cubría 80% de la deuda externa total del país, proporción equivalente a la actual si se le suma la línea contingente del FMI. El que la deuda se haya duplicado en el sexenio no es un fenómeno relacionado con la deuda privada únicamente, pues el débito en moneda extranjera del sector público (gobierno, paraestatales y banca de desarrollo) pasó de 55 mil millones de dólares en 2006 a 119 mil millones de dólares en 2012.

El que la deuda se haya duplicado en el sexenio no es un fenómeno relacionado con ésta únicamente.

La deuda del sector privado pasó de 65 mil millones de dólares a 97 mil millones de dólares, esto es, ¡50% adicional no un 100 por ciento!

De hecho, ayer la calificadora de deuda Standard and Poor's aumentó de A3 a A2 el crédito soberano de México a menos de un año en moneda extranjera, no porque haya mejorado la calidad crediticia, sino por el cambio de metodología de la calificadora.

El BBB+ del crédito soberano a largo plazo (y mire que es sólo un signo de "+" que perdimos en la crisis de 2008, parece de difícil regreso sin una acción concreta para fortalecer la despetrolización de las finanzas públicas.

De hecho, un comportamiento similar se advierte en otras economías emergentes como en Brasil de **Dilma Rousseff**, cuya deuda en 2006 estaba en 199 mil millones de dólares y pasó a 438 mil millones de dólares, lo que muestra que el fondeo en moneda extranjera es hoy un tema de la mayor atención entre las calificadoras de deuda y por qué no, se comienza a observar como el principal desafío de las economías emergentes ante una eventual modificación de la política de laxitud monetaria en las economías desarrolladas.

Usted me dirá que una política de alza en tasas de interés está lejos, pero seguro será un tema importante para la administración de **Enrique Peña** y el equipo que integre a su Consejo de Estabilidad Financiera.